

Talento Humano, un trabajo de doble vía

En toda organización, sea institución, empresa o asociación, etc., e independientemente a lo que se dedique, hay un elemento fundamental para su gestión, desarrollo y bienestar, su sobrevivencia o no; hablamos de las personas, quienes producen los bienes o servicios y aquellos que los utilizan o consumen; podría decirse que los demás recursos dependen del humano: sus ideas, su trabajo y su actitud.

Vale mencionar que la institución o empresa si desea ser efectiva, eficiente y con un presente - futuro, debe invertir tiempo, dinero, ideas y voluntad en ofrecer un espacio valioso para sus trabajadores, en términos de cultura organizacional, gestión del talento y estrategia organizacional... ¿A qué nos referimos? Pues a un buen salario, justo y equilibrado, a un buen y transparente manejo de la información, a valores claros, compartidos y tangibles; a posibilidades de carrera laboral (no significa ascensos para todos porque es imposible sino oportunidades de obtener valor agregado, sentirse satisfecho y orgulloso de su gestión, obtener un conocimiento o experiencia importante o percibirse valioso para la organización y su cumplimiento de metas y objetivos, ser parte de "algo" superior positivo.

Sin embargo, el trabajador, empleado o funcionario, no es una bolsa donde la organización debe añadir "elementos" como en una cadena de producción donde se ingresa materia prima y se obtiene un producto; el individuo tiene el deber de crearse, consolidarse y crecer como persona y como profesional. Es un esfuerzo bidireccional, cada quien con su "grano de arena" hasta formar el castillo completo.

En otras ocasiones hemos tratado el tema de la cultura organizacional y su impacto en las personas, igual otros aspectos de las organizaciones, así que ahora le daremos vuelta al asunto para trabajar en la persona, lo que le toca hacer por sí misma, su puesto, su organización, etc.

No se trata entonces, de esperar que me digan qué debo hacer o cómo hacerlo, etc. Se trata de ser proactivo, reflejarse uno mismo mediante el autoconocimiento (fortalezas - debilidades - competencias) relacionándolo con nuestras funciones, el área, la organización en que laboramos.

Si pensamos un momento en quiénes somos y en qué estamos trabajando podremos dar más de nosotros mismos y dejar una huella en el trabajo, la organización y en nuestro entorno. Hacer lo que nos piden ya no es suficiente, ni para las organizaciones, ni tampoco para nuestro crecimiento y valoración personal.

Tenemos que acostumbrarnos a sacar lo mejor de nosotros en todo momento e igual, en el trabajo, si consideramos que le dedicamos más de ocho horas diarias, al menos, cinco días a la semana, durante meses y años... "no crees que debería ser importante y satisfactorio"... pues bien, en la medida en que generes esa actitud lo será. Además, abrirás un sinnúmero de puertas, en donde estés actualmente, donde desees estar a futuro, tus oportunidades se incrementarán exponencialmente y en forma paralela tu vida también va a mejorar.

Este tema, no es fácil pero tampoco es difícil, es sólo necesario, y entre más veces elijas la actitud correcta mejor será.

Es probable que se te presenten conflictos y obstáculos, pero también tendrás mejores herramientas para asumirlos y en cada ocasión que salgas adelante aparecerán mayores oportunidades, debes tener valor para enfrentarlas, constancia y confianza en vos mismo (a).

Esto nos lleva a otro punto; el miedo, como toda persona sentirás miedo a lo desconocido o al riesgo que involucra el actuar y el decidir, es normal, es un sentimiento natural que te prepara para tomar decisiones y acciones rápidas y con entusiasmo, requeridas según sea el caso.

El miedo se convierte en dañino cuando permites que te paralice; asume tus miedos, prepárate para lo peor pero trabaja y ten confianza en lo mejor, visualiza los resultados que desees obtener y planifica los pasos para conseguirlo. Y, ¿qué si los resultados no son lo que esperabas?, debes verlo como un aprendizaje o experiencia, NO es un fracaso.

Ser un triunfador o un fracasado es tu decisión, es cuestión de actitud, escoge bien y crece...

No escuches tu miedo o tus inseguridades, conócete, desarrolla tus fortalezas y trabaja con tus debilidades; pon atención tanto a tu cerebro como a tu corazón, para afrontar los retos traza el plan con tu inteligencia (razonamiento lógico y paralelo) pero conviértelo en realidad con la fuerza de tu corazón, vive tu sueño y logra tus éxitos.

Es tu elección, adelante....

